

PRECIOS DE SUSCRICION.

A la Revista y al Diario.  
Madrid: Un mes 10 rs.; tres meses 25; seis idem 84.  
Provincias: Dos meses 50 rs.; tres meses 44; seis idem 84.

Se suscribe en casa de los correspondientes ó remitiendo á la administración del periódico libranza ó sellos de correos.

# Crónica de ambos Mundos.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Al Diario solo.  
Madrid: Un mes 3 rs.; tres meses 14; seis idem 28.  
Provincias: Dos meses 13 rs.; tres meses 20; seis idem 38.

Se suscribe en la administración, calle de la Magdalena, núm. 38, principal, y en las principales librerías.

AÑO I.

SÁBADO 13 DE JULIO DE 1861.

NÚM. 145.

## CRÓNICA OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene la esposición y el real decreto que los ministros presentan á la aprobación de S. M., para la modificación y reforma en las atribuciones que en los asuntos contencioso-administrativos han tenido hasta ahora las Reales Audiencias de Ultramar.

En otro real decreto, referente á la organización de los Consejos de las provincias de Ultramar, se dispone que en cada una de dichas provincias se establezca un Consejo con residencia en la capital, debiendo ser presidido por el gobernador superior civil respectivo. Estos cuerpos se compondrán de consejeros natos y consejeros de real nombramiento.

También ha sido decretado el reglamento de procedimientos para los negocios contenciosos de la administración de dichas provincias.

Se ha decretado, así mismo, otro reglamento para dividir las competencias de jurisdicción y atribuciones entre las autoridades judiciales y administrativas de Ultramar.

Por real decreto, fecha de ayer, se nombra Director general, presidente de la Junta de la Deuda pública, á D. José de Sierra y Cárdenas, que lo era de Ultramar.

Para director general del Tesoro público, ha sido nombrado D. Manuel María de Uhagon, que lo era de Contabilidad de la Hacienda pública.

Para la Dirección general de Hacienda pública se ha nombrado á D. Emilio Santibañ, director que era de la Caja general de Depósitos.

Ha sido nombrado tesoro central de la Hacienda pública, con la categoría de jefe de administración de primera clase, don Antonio Martínez Lage, segundo jefe que era de la Dirección general del Tesoro público.

Para segundo jefe de la dirección general del Tesoro público, con la categoría de jefe de administración de segunda clase, ha sido nombrado D. José González Breto, que lo era de tercera en la propia Dirección.

Se ha nombrado jefe de Administración de tercera clase, con destino á la Dirección general del Tesoro público, á D. Gabriel Secades, que lo era de cuarta en la Dirección general de Rentas Estancadas.

Con destino á la Dirección general de Rentas Estancadas, se ha nombrado jefe de Administración de cuarta clase, á D. Tomás López de Berges, que lo era de Negociado de primera clase en la Tesorería central de Hacienda pública.

De real orden, circulada á los gobernadores civiles de las provincias, se han dictado las disposiciones convenientes para evitar los perjuicios que causa la indebida detención en las cárceles de los presos rematados, infringiendo así notoriamente las disposiciones vigentes, con grave responsabilidad.

dad, y dando origen á las frecuentes evasiones y conflictos que en los establecimientos de esta clase ocurren.

—La Gaceta publica nota de varias resoluciones tomadas por el ministerio de Marina.

—También por la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio se publica una relación de los privilegios caducados por no presentarse los concesionarios á sacar la real cédula.

## CRÓNICA GENERAL.

Al fin han aparecido hoy en La Gaceta los reales decretos para el arreglo de las audiencias de Ultramar, y para la creación de un consejo contencioso-administrativo.

La separación de las funciones judiciales y administrativas, era urgente medida que reclamaba con insistencia la opinión pública. No podemos menos de dar nuestra aprobación, en prueba de la imparcialidad que siempre nos anima.

Pero para las necesidades que sienten nuestras provincias de Ultramar, es muy poco lo que hasta ahora ha hecho el gobierno. Otras reformas en la parte política, administrativa y económica reclaman también con imperio, y el gobierno debe llevarlas á cabo, si quiere responder á las aspiraciones de adelanto y de progreso que consigna en el preámbulo de los reales decretos que nos ocupan. Hasta entonces no podremos tributar los elogios que quisiéramos á la Dirección de Ultramar, que ha dado ya el primer paso en el camino de la regeneración de nuestras provincias ultramarinas.

—Personas que acaban de llegar de Alicante, nos hacen una triste pintura del mal estado y del abandono lamentable en que se halla aquel puerto por falta de limpieza. Hace no sabemos cuanto tiempo que está allí todo el material de dragas necesario para este objeto. Cerca del muelle, y casi en todo el malecón que se extiende á lo largo de la ciudad, hasta el llamado fuerte de San Carlos, una cantidad enorme de arena, de piedras, de verdina y de inmundicias, producto unas de las alcantarillas que allí desaguan, y otras de la multitud de peces que mueren y se pudren á la misma orilla, no tan solo roban un espacio considerable que podría aprovecharse para fondeadero de los buques de mediano porte, sino que ahora, con la presencia de los calores, hacen concebir serios temores por la salud pública.

Si llega á darse el caso de un desembarco de tropas en dicho puerto, en el mal estado en que se halla, y teniendo presente lo que pasó hace años á aquel vecindario, no es dable prever los conflictos que consigo traería este inefable abandono.

Llamamos la atención del gobierno sobre este grave asunto, á fin de que dicte las medidas convenientes para precaver en tiempo males de posibles y serios resultados.

—He aquí el párrafo que nos dedica nuestro apreciable colega El Diario Español:

«La Crónica no encuentra suficientes razones para la prisión de algunas personas, dispuesta por las autoridades de Granada. He aquí lo que se le ocurre sobre el asunto:

Los periódicos ministeriales dicen que las personas presas en Granada, lo han sido á consecuencia de imprudentes alardes.

Hemos registrado página por página el Código penal; hemos leído las obras de Bentham, de Beccaria, de Filangieri, de Rossi, de Pacheco y de otros varios, y no hemos encontrado en ninguna parte noticias de semejante delito.

Ahora bien, como el Código penal dice que no se considerará como delitos sino los que estén expresamente penados en sus artículos, resultó que los presos de Granada lo están arbitrariamente, y sin que haya ley que lo disponga ni permita.»

Para dar gusto á la Crónica, casi estamos por pedir que se ponga en libertad á los corifeos del albeitar, y que se prenda al ministerio, por el inefable abuso de haber defendido la sociedad. Sin embargo, nos contentamos con recomendar á la Crónica que examine bien la ley de 17 de abril de 1821, pues no ha hecho memoria de que es la que rige en los distritos donde la sublevación se ha verificado.»

No queremos que el gobierno dé gusto á la Crónica, sino que dé gusto á la Constitución, respetándola.

La Crónica quiere que se castigue á los culpables, pero no que se inventen delitos como el de alarde de imprudencia.

No queremos que se dé libertad á los corifeos del albeitar, pero tampoco queremos, como los ministeriales, que se persiga, prenda y deporté á los que tienen la desgracia de no pensar como ellos.

—Un suscriptor de Otero nos escribe quejándose amargamente de que en lo que va de mes solo ha recibido los números correspondientes á los días 2, 4 y 6.

Este suscriptor es el mismo de quien insertamos no hace mucho una reclamación en nuestro periódico, llamando la atención de los empleados en Correos.

Si supiéramos quien se queda con los números de la Crónica, le enviaríamos gratis una suscripción, y para averiguarlo nos dirigimos al señor director de Correos, que podrá hacernos, si es que no tiene otra cosa más interesante que hacer.

—El Pensamiento Español nos llama revolucionarios. Si quisiera explicarnos el sentido de esa palabra, le diríamos si lo somos ó no. Si por revolucionarios entiende á los que aman el progreso indefinido de la humanidad, á los que buscan en la razón remedio á todos los abusos, reparo á todas las faltas, enseñanza para todos los errores, somos revolucionarios. Sócrates lo fué; los pretoros romanos, con su oficio de equidad, también lo fueron: San Gregorio, San Agustín, San Anselmo y Santo Tomás, tienen también esa falta: Newton y Galileo pueden acusarse

del mismo crimen; y Descartes, Kant, Hegel y Krause han incurrido en el anatema que contra ellos lanza el periódico neo.

Si ser revolucionarios es sacar la sociedad de quicio, ó como diría algún amigo de El Pensamiento Español, de asiento, si es sembrar el terror, la desconfianza y la angustia en el seno de la familia, si es arruinar la industria y el comercio, y desprestigiar la ciencia, encendiendo para la humanidad una vasta hoguera atizada por la superstición y el fanatismo, entonces no es á nosotros á quienes nos corresponde el dictado de revolucionarios, y acaso puedan aplicárselo con justicia los íntimos amigos de nuestro colega.

—Si hemos de creer los informes de un periódico, las instrucciones que llevaba la escuadra española que ha debido presentarse al frente de Puerto-Príncipe, consistían en exigir inmediatamente satisfacción por la invasión del territorio dominicano, y en caso de que estas satisfacciones se negaran, apresar los escasos buques que forman la escuadra haitiana, y bloquear á Puerto-Príncipe. El periódico á que nos referimos, dice, para que se forme una exacta idea de esta cuestión, que cuando los haitianos verificaron su invasión en el territorio de Santo Domingo, aún no estaba proclamada oficialmente la anexión de aquella antilla á España, aunque ya tremolaba en la isla la bandera española.

ministeriales que en vez de inferirnos los haitianos una ofensa, nos han hecho un servicio?

—La Epoca dice que el gobierno piensa presentar á las Cortes nuevas medidas represivas de la imprenta.

Cada día nos asombra más el ingenio del gobierno. ¿Cuánto habrá tenido que trabajar hasta encontrar esas nuevas medidas más represivas?

—La Iberia ha recibido dos nuevas papeletas de citación para la sexta y séptima de noticiarios.

El Pueblo de ayer fué recogido. Lo mismo le sucedió al Fomento de las Artes.

Idem, idem al Honor.

Estos dos últimos periódicos no son políticos. Ya escampaba.

—Según noticias de la Epoca, que no sabemos si serán exactas, parece que S. M. la reina Cristina, después de tomar los baños en Vichy, pasará á Inglaterra con el doble objeto de ver á Londres, que no conoce, y de visitar á la reina Amalia, viéndola en seguida á Asturias, para pasar algunos días en Oviedo con sus hijos los duques de Tarragona, y los marqueses de Campo-Sagrado.

—El cometa, que se ve ya muy poco, y cada vez menos brillante, desaparecerá por completo dentro de breves días.

Algunos creen ver en ese cometa la imagen del destino de la situación, y exclaman compungidos: ¡Oh rebus inanis!

—Dice un ministerial:

«El 9 por la noche llamó la atención de las personas que se paseaban por la Carrera en Granada, un coche cerrado y escoltado por guardias civiles que cruzó por aquel sitio.»

Nosotros, bien informados, sabemos que ese coche vacío encerraba el pensamiento del gobierno.

—Dice el Diario de Barcelona que, si sus informes son exactos, en caso de verificarse la entrevista de nuestra reina con el emperador francés, de que viene hablando la prensa, tendría lugar en la histórica isla de los Faisanes, y con motivo de inaugurarse un puente en Irun, donde se enlaza el ferrocarril español con el que ha de unirnos á la Europa.

—Los periódicos ministeriales El Diario Español y La Verdad, están citados ante los tribunales por el Sr. D. José de Salamanca, que se considera atacado de injuria y calumnia por dichos periódicos.

¿Es cuanto puede verse, demandar de calumnia á La Verdad!

—El 9 fué capturado en uno de los pueblos próximos á Toledo, por los bandidos que recorren todavía aquel país, el rico hacendado Sr. Hierro, vecino de Santa Olalla. Se ignora su paradero.

¿Pues no nos negaban hace poco días los diarios ministeriales el levantamiento de una Toledo?

—Según un diario ministerial, ya debe haberse verificado en el puerto de Cartagena la prueba de la draga recientemente adquirida para la limpieza de aquella dársena. Dicese que es la única que existe en Europa de su potencia y condiciones, calculándose que extraerá de una profundidad de treinta á treinta y cinco pies, 14,400 quintales de fango por hora.

—Poca fuerza tiene esa draga y no nos satisfacen sus resultados! La circular del señor Posada Herrera ha limpiado en un momento todos los obstáculos que á su reacción marchaba oponía la prensa de oposición.

—Según un diario ministerial, los despachos telegráficos de anoche anuncian que se han hecho importantes prisiones en la provincia de Málaga.

A pesar de esto, añade que sigue reinando la tranquilidad en toda Andalucía.

¡Ya lo creo, en cuanto estén presos todos los andaluces, la tranquilidad no podrá ser mas completa!

—He aquí el estado de los buques que existían en el apostadero de la Habana en 1.º de junio último. Fragata Blanca, en Santo Domingo; id. Berenguela, en puerto; id. Princesa de Asturias, en Samaná; id. Petro-nilla, en puerto; corbeta Colon, en puerto; bergantín Habanero, en la mar; id. Pelayo, en Sacrificios; id. Alcedo, en la Guaira; id. Valdés, en la mar; goleta Isabel Francisca, en comision; id. Juanita, en Cárdenas; id. Cruz, en la mar; pallebot Cristina, en puerto; vapor Isabel la Católica, en Puerto;

-259-

los dos. Os voy á probar que es cierto todo lo que digo. Si...

—Azalia! interrumpe Nila.  
—Permitid, repone Soubise, haciendo señas á su hermana para que calle. ¿Queréis que vayamos á dar un paseo? pregunta con voz al parecer tranquila.

—Aceptamos, contesta Azalia, no sin quedarse sorprendida con aquel brusco cambio de conversación. Eso ú otra cosa, ¿qué me importa!

—Vamos, pues, dice Nila, que se alegra de ver concluido aquel asunto.

—Queréis, continúa Soubise, que llevemos con nosotros á esas buenas gentes que tan generosamente arrancasteis de los brazos de la miseria? Quizá los juegos de los niños os servirán de distracción.

—Bien, me es igual...

Nila enlaza su brazo con el de su amiga, y salen las primeras.

Soubise las sigue.  
Y en el jardín se les reúne toda la familia Antoine. Nila, admirada al ver la belleza de Josefina, y con objeto también de distraer algo á Azalia, la llama, pues instruida de lo que ha pasado, por las cartas de su amiga, conoce puede decirse desde el día de la desgracia á aquella familia, cuyos individuos siguen tristemente á sus bienhechores, mientras los niños van delante, saltado, corriendo y jugando.

-262-

jardín, la huerta, todo está allí intacto, igual, como si el fuego no hubiere destruido nada. La india, al contemplar aquella transformación, no cabe en sí de contento.

Llega Soubise, y todos le abrazan de nuevo; tiene otra vez que prestarse á las cariñosas exigencias del agradecimiento. Josefina quiere enseñarle sus ropas, la cocina, los establos de las vacas; Antoine lo lleva donde están los útiles de la labranza, le hace ver los caballos, el perro; los niños tiran de él, para el jardín el uno, el otro hacia el granero, cada uno quiere llevarlo consigo. El anciano llora en silencio.

Jean Pierre se ha quedado á la entrada de la casa, y contempla extasiado aquel ir y venir continuo, aquel movimiento, aquel entusiasmo, oyendo con placer los gritos y las exclamaciones de alegría.

Goza sobre todo al ver que el hijo del príncipe es el autor de aquella felicidad que le conmueve.

Nila abraza á Azalia.  
Soubise quiere satisfacer los deseos de todos, y corre de un lado para otro, llevado, empujado, perseguido, abrazado, acariciado y aclamado sin cesar.

Dos horas permanecen los amigos de la india en aquel hogar que han restituido á la desgraciada familia, á la cual lo había arrebatado el rayo.

-293-

Dos horas, durante las cuales, los corazones de todos han gozado con la deliciosa sensación de la alegría, la satisfacción y el contento.

Dos horas que han parecido un minuto, porque la felicidad tiene esto de raro, que hace vivir al hombre mas aprisa, cuanto es mayor. Al contrario del dolor, que parece alarga las horas, haciendo pesado el tiempo, y permitiendo al alma hasta contar los segundos.

Por fin Soubise se despidió de aquella familia afortunada, á quien con un poco de oro ha vuelto la felicidad, y todos le signen, acompañándole Josefina y Antoine hasta el pie de la colina.

Azalia toma su brazo.  
Nila queda atrás con Jean Pierre, á quien tiene que hablar relativamente á su hermano.

Toman el camino de la casa de Azalia, que definitivamente ha quedado con el nombre de Templo del Sol.

La virgen contempla á Soubise con una especie de admiración apasionada que no la permite hablar. El está muy conmovido para decir una palabra.

Los dos caminan en silencio.

Y ella, al mirarle, siente su corazón latir de contento. Apoyada en su brazo, se le figura estar protegida por un ángel. Y lo vuelve á mirar; pero con enternecimiento, con respeto,



id. Francisco de Asís, en puerto; id. Blasco de Garay, en Santo Domingo; id. Pizarro, en Santo Domingo; id. Hernán Cortés, en Puerto Rico; id. Bazán, en Cuba; id. Velasco, en Puerto; id. Venadito, en puerto; id. Neptuno, en comision; id. D. Juan de Austria, en Santo Domingo; id. Guadalquivir, en el arsenal; id. General Lezo, en puerto; pontón Ebro, de guardia a la boca del puerto; transporte núm. 1, en Santo Domingo; id. núm. 2, id. id.; vapor transporte núm. 3, en la mar; transporte núm. 4, en la mar.

—Un ministerial hace la siguiente descripción de Tetuan:

«Según las últimas correspondencias de Tetuan, los cuarteles que deben levantarse allí en forma también de fortificaciones, deberán tener cabida para 15,000 hombres de todas armas. Tetuan está animadísimo: la vida es mas barata allí que en España; la temperatura por las tardes, agradable; la salud excelente. Hay teatro diario, y pasan de 1,500 las mujeres españolas que hay ya hoy en la ciudad.»

Este mismo periódico decía no hace mucho que Tetuan era muy malo. Es verdad que entonces se trataba de evacuarlo, y ahora se trata de conservarlo.

—La *Epoca* asegura que no todos los elementos que contribuyeron al movimiento de Loja eran democráticos.

—En qué quedamos, señores ministeriales?

—Según leemos en un periódico, han sido detenidos en Granada los cómicos que estaban representando en Loja cuando ocurrió la sublevación.

Sin duda el gobernador de Granada creyó que iban a terminar en comedia los sucesos de los pasados días. Pero a estas fechas se habrá convencido ya de que terminan en dolorosa y horrible tragedia.

—El Sr. Echenique ha sido nombrado di-hubieramos dado igual cargo en el Tesoro, porque nada mas justo sino que el mismo que nos ha traído el dinero de la indemnización marroquí, sea el encargado de conservarlo.

—Dice un periódico:

«Sigue funcionando el consejo de guerra. Aunque ya se habla de fallos y de sentencias, creemos no debe darse crédito a lo que se dice; por lo que nada diremos de esto, hasta que llegue a constarnos de un modo positivo el resultado que vayan teniendo sus difíciles y penosos trabajos.»

Esperamos que la prensa ministerial nos dará algunos detalles acerca del significado de las líneas anteriores, cuya importancia a nadie puede ocultarse.

Nosotros no lo esperamos; la prensa ministerial permanece muda cuando debiera hablar.

En cambio, habla mucho cuando valiera mas que guardara profundo silencio.

—La *Iberia* dirige la siguiente indirecta a la situación.

«Si el empeño y la tenacidad que el gobierno, sus agentes, sus aduladores y sus espías muestran en matar a *La Iberia*, lo hubieran empleado en cobrar del moro lo que nos debe, en disminuir la deuda flotante, en arreglar las cuestiones de Méjico y Venezuela, en comprender la situación de Italia, en examinar lo que nos debe la Francia por servicios que la hizo España, antes, mucho antes del año 23, en buscar medios para arreglar la crisis del Banco y de la Caja de depósitos, en respetar las leyes, en cumplir palabras, en disminuir los presupuestos, en re-

formar la Constitución, en asegurar la inviolabilidad del domicilio, y en otras cuantas cosas por el estilo, habrían conseguido su objeto (tal es su capacidad!) y seríamos los más felices en el interior, y de los más fuertes para hacernos respetar en el exterior; pero como el tiempo que debían emplear en eso lo invierten en buscar medios para acabar con *La Iberia*, resulta que aquellas cuestiones siguen en buena salud, y *La Iberia* todavía no ha concluido, aunque tiene las heridas brotando sangre.»

## CRÓNICA ESTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Recibidos por el gobierno.)

Roma 9.—Se han creado serias dificultades entre el general Goyon y el ministro de la Guerra romano Mr Merode, a consecuencia del conflicto habido entre los soldados franceses y pontificios.

—De Marsella, con fecha del 10, y refiriéndose a una carta de Constantinopla, dan algunos detalles acerca de las medidas de economía con que el nuevo Sultán ha señalado su advenimiento al trono; entre otras cosas dignas de elogio, parece que ha mandado realizar todas las joyas del Serrallo, para pagar con su importe las inmensas deudas de su hermano; ha disuelto el harem, conservando únicamente a su esposa, y después de disminuir todos los gastos de su corte, se ha dedicado por sí mismo a la inspección de los establecimientos de pública utilidad y al despacho de los negocios políticos, así interiores como exteriores. El mismo telegrama que nos anuncia estas noticias, añade que desde luego ha manifestado, y cada día hace más patente su deseo, de regenerar la Turquía, imitando y amoldándose a la

La influencia inglesa, contrabalanceada desde los sucesos de la guerra de Oriente por la Francia, se ha sobrepuesto decididamente a la de todas las otras naciones. Se ha dicho, a propósito del disgusto que esto produce en las Tullerías, que un agente francés, ha publicado un folleto exhortando a las provincias cristianas para que se insurreccionen, ofreciéndoles las ventajas, en su lucha con la Puerta, de la no intervención de las otras potencias.

—Por tercera ó cuarta vez vuelve a asegurarse que ha llegado a Turin el reconocimiento del reino de Italia por el Sultán. Desde que por la primera se anunció este reconocimiento hasta hoy, se han emitido algunas dudas de que se confirmara este paso diplomático; aunque no damos por innegable del todo el reconocimiento en cuestión, nunca hemos encontrado grande dificultad en que se verifique, supuesto que es interés de Inglaterra, y esta nación predomina moralmente en aquel país.

—Las noticias de Italia vuelven a versar sobre modificaciones del gabinete de Turin, aunque de una manera muy vaga. De Roma dicen, que a consecuencia del pequeño choque ocurrido hace poco entre algunos soldados franceses y pontificios, se han suscitado algunas dificultades entre el general Goyon y el ministro de la Guerra de Su Santidad, monseñor Merode.

También recibimos, por la vía de Turin, una nueva que nos ha sorprendido agradablemente, y que de ser cierta, es un seguro indicio de que el emperador Francisco José está decidido a entrar de lleno en una senda

de energía y liberalismo combinados, que le darán, en nuestro juicio, frutos saludables y nuevas fuerzas y autoridad para proseguir en su difícil obra de unidad entre las diversas provincias de su imperio. Un pe-rriódico hace notar, y en verdad que forman un deplorable contraste, los medios de que el emperador de Austria comienza a valerse para obtener este resultado, y los que empieza a practicar el del Piemonte, ansioso de llegar al mismo fin en Nápoles.

Decididamente, el estado de desorganización y malestar de la nueva provincia del nuevo reino italiano, es imponderable.

—La Cámara alta de la Dieta de Pesti, ha sancionado la resolución de la Cámara baja, relativa a sustituir al manifiesto dirigido al emperador de Austria el documento que antes había redactado Deak. Los presidentes de ambas Cámaras partieron el 8 por la tarde para Viena, con el objeto de entregar al emperador el documento reformado.

En la sesión del 2 de julio, la Cámara baja del Parlamento austriaco adoptó la proposición votada por la de los señores, para felicitar al emperador por haber rechazado la esposición de la Dieta de Hungría, y ofrecerle el apoyo del país para hacer respetar los derechos de su corona.

En la sesión del 4, un gran número de individuos de la derecha, presentó una protesta contra la premura con que el presidente de la Cámara había hecho pasar la proposición, sin dar tiempo a los que se oponían para que la combatesen, ni siquiera para explicar su voto. Los diputados Potocki (Galicia), Wieser (Alta Austria) y el conde Martinitz (Bohemia) apagaron la protesta, diciendo primero que la proposición no era de la competencia de la Cámara, y segundo, que debió introducirse y discutirse dentro de la importancia del asunto. El diputado de la mayoría Giskra y el presidente rechazaron como injustas las reclamaciones de la derecha, y todo quedó en tal estado.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS

Vitoria 8.—En la quinta junta general de la provincia de Guipúzcoa, se lee y se aprueba el acta de la de ayer.

La Junta se entera de los oficios que la dirigen los Sres. D. Joaquín de Mendizábal, D. José María de Berzosa y D. Agustín de Iturriza, aceptando con reconocimiento los cargos de diputados para que respectivamente fueron nombrados.

También se entera la Junta de otro oficio que la dirige la provincial de instrucción pública de Guipúzcoa, trascribiendo el que la pasaba el Sr. Director general del ramo, acerca del establecimiento de una escuela de comercio en la ciudad de S. Sebastián.

Pasa a la Diputación una moción del señor representante de Fuenterrabía, por la que manifiesta el deseo de que vuelva a recurrirse al señor comandante de marina de esta provincia, con el fin de que se sirva autorizar la ejecución de una obra conveniente a la mejora del embarcadero que se construye en aquel puerto.

De acuerdo con lo que propone la comisión de memoriales, acuerda la Junta, a saber:

Que pase a la comisión de hacienda la instancia presentada por los Sres. D. José María de Zurbano y D. José María de Aramburu, solicitando el abono de la quinta parte del importe de ciertas obras.

Acuerda la Junta que se proceda a la apertura del trozo de camino comprendido entre el punto de Sempere y la villa de Beasain, para cuando esté en explotación la vía férrea.

Pasa a la Diputación una moción hecha por las representaciones de Segura, Cegama y Artamalastegui, pidiendo que desde el punto de Idiacaiz se continúe en dirección a Otzaurte el camino de coches abierto hasta allí, a empalmar con el que está ejecutando el Crédito Mobiliario.

Encarga la Junta a la Diputación que haga los estudios de un camino que desde el punto de Terasategui conduzca al ramal de Oriamendi, y que los presente a las próximas juntas generales.

Reconociendo la Junta la conveniencia de que se ejecuten las obras necesarias a la mejora del puerto de Pasajes, dicta reglas a la Diputación para que se entienda con el gobierno de S. M.

Declara la Junta en orden a un expediente relativo a la separación que pretende el concejo de Arriarán, de la jurisdicción del de Ichaño, que hallándose comprendido el primero en la jurisdicción del segundo, y estando los habitantes de ambos administrados por un mismo ayuntamiento, se entienda la provincia, acerca de los repartos y demás, con el ayuntamiento.

Decreta el congreso, que los gastos ocasionados a las Juntas provinciales en los trabajos del censo de población, se cubran ahora y en adelante de los fondos de la provincia, como se hizo en 1855.

Se autoriza a la Diputación para que procurando ponerse de acuerdo con las otras dos provincias hermanas, disponga lo que juzgue mas conveniente acerca del establecimiento de un colegio de sordo-mudos y iosege para las provincias que componen el distrito universitario de Valladolid.

Establece la Junta las reglas que ha de seguir la Diputación en lo que roza con la erección de la silla Episcopal de las Provincias Vascongadas.

Se lee el descargo presentado por la comisión especial que entiende en el punto referente al arreglo fogueral, y habiendo llegado la hora en que según reglamento debe ordinariamente terminarse la sesión, se levanta ésta para tratar del negocio en la del día de mañana.

Vitoria 9.—En la sexta Junta general de esta provincia, se trataron asuntos de poco interés.

Tolosa 10.—La Junta sétima de la provincia de Guipúzcoa es como sigue:

«Abierta la sesión, se lee y se aprueba el acta de la de ayer.

Jura y toma asiento como uno de los representantes de la villa de Segura, el señor D. Braulio de Alustiza, teniente alcalde de la misma.

Siendo de obligación de los pueblos el atender a los gastos que ocasionen la reparación de sus respectivas iglesias, no se accede a una instancia del ayuntamiento de San Juan de Pasajes, en que suplica se atienda a la reparación de una avería ocurrida en la iglesia de aquel barrio.

Autoriza la Junta la apertura del camino de Urto a Tolosa por Berástegui con la consignación del 2 1/2 por 100.

La Junta dispone que la provincia costee la mitad del importe de las reparaciones que hoy exigen los muelles de Motrico.

Se cede a varios vecinos de los caseríos contiguos al camino en construcción de Az-

coitia a Villareal, una parte del camino viejo que lleva la misma dirección.

Queda encargada la Diputación de adoptar las medidas conducentes a la desaparición de los peñascos que obstruyen la entrada del puerto de Guetaria.

Se declara exenta de peajes la antracita destinada a la elaboración de cal para abono de las tierras.

Acuerda la junta que la provincia costee las reparaciones que exija la cúpula del santuario de Loyola y otra obras de reparación del mismo.

Se autoriza a la diputación para que estudiando el punto relativo a la reforma del arancel de peajes vigente en la provincia, pueda plantear aquellas reformas que estime convenientes a sus intereses.

Se encarga a la diputación que con toda la urgencia posible resuelva de una manera justa la moción que hace el representante de Artamalastegui, pidiendo se exima del peaje de Lasagasti a los carros que regresen del vacío sin tocar en dicho peaje por el camino carretil que indica.

Pasa a la diputación otra moción del mismo representante sobre que se exima de aquel peaje a los colonos de los caseríos limitrofes.

Se acuerda abonar 10,000 rs. para atender a los gastos ocasionados por la construcción de la nueva iglesia de Ursuarán, en Segura, y no comprendidos en el primitivo presupuesto de las obras de este templo.

Decreta la Junta que para que un monte pueda considerarse como jaro y como tal incluído en las resoluciones del fuero sobre pasturación del ganado, ha de reunir a la circunstancia de tener por postura cierto número de cepas, la de que estas reciban cortes periódicos utilizables.

Se acuerda reglar acerca del sistema de trabajos que puede seguirse en la casa-modelo de agricultura de la provincia, y de la mejora del ganado del país.

Decide la Junta que no puede obligarse a los vecinos de Apóza y Guellano, en Escoriaza, a costear un toro destinado a semental en el monte Zaraya.

Coruña 10.—Se han recibido hoy los detalles del naufragio acaecido en la playa de San Cosme de Barreiros.

El día 4, a las cuatro ó cinco de su tarde la fragata *Live Santos*, de la matrícula de Nueva-York, capitán Boyle, cargada con 1,600 y pico de toneladas de carbon-cardif, con destino a la India, encalló en nuestra playa, después de seis días de navegación, obligada por una agua mortal que se le des-cubrió el día anterior. La falta de medios de socorro fué causa de que se tenga que deplorar la desgracia de cuatro infelices que perecieron entre las olas; hoy siete, aun se halla a bordo el resto de la tripulación, que no ha sido posible salvar, sin embargo de las acertadas medidas tomadas por el señor don José Rodríguez Moscoso, del comercio de Rivede, a cuyo celo é interés por los naufragos, se deben los auxilios que desde este punto se les prestaron.

El Sr. Rodríguez, nombrado consignatario interino, se trasladó al lugar de la catástrofe, para donde salió también ayer el vice-consul de aquella nación.

## CRÓNICA DE MADRID.

—A cosa de las nueve menos cuarto de ayer, entraba un hombre de mediana edad y decentemente vestido por la puerta de Santa Bárbara.

—290—

Se acerca la joven, cuyos ojos pardos reflejan la tranquilidad de una conciencia pura. Es de estatura elevada, cutis blanco y suave, que denota no haber estado espuesto a los ardores del sol; y sus rubios y sedosos cabellos se enroscan graciosamente sobre la cabeza, según es moda entre las campesinas de la comarca.

Azalia está silenciosa y distraída.

Nila habla con Josefina, cuya voz argentina agrada mucho al oído.

Soubise calla también, y si se le mira con atención, puede notarse en su mirada una especie de alegría, que aunque triste, se deja sin embargo ver.

El es el que dirige el paseo.

Y ya hace rato que van andando, sin reparar siquiera en los sitios por donde pasan, cuando habiendo llegado cerca de la colina en que por primera vez encontraron a la desgraciada familia, grandes gritos de alegría vienen a sacar a la virgen de su distracción meditabunda.

Es Antoine, es Josefina, es la familia toda, que lanza mil exclamaciones de alegría al distinguir en la cima de la colina la misma granja que no ha mucho fué devastada por el incendio. Allí está, nueva, fresca, elegante, como si nunca hubiera sido destruida.

Y todos, al comprender de quién proviene aquel nuevo beneficio, se prosternan a los pies de Soubise,

—291—

y abrazando sus rodillas, deshechos en lágrimas, le prodigan las más sentidas frases que puede dictar el agradecimiento.

Azalia, admirada, no acierta a decir palabra.

Nila, que estaba en el secreto, sonríe al contemplar aquella escena.

Soubise, enternecido, levanta del suelo a los colonos, los abraza y acaricia a los niños que con sus pequeñas manecitas levantadas al cielo, parece imploran su protección para aquel que les devuelve el techo, bajo el cual nacieron.

Renunciamos a referir todo lo que allí pasó, porque por muy vivos que fueran los colores de nuestra paleta, parecerían pálidos, si los empleásemos en pintar aquella escena de sentimiento.

El viejo Jean Pierre, que seguía a distancia la comitiva, se reúne por fin a ella.

Todos echan a correr hacia la granja, y el anciano colono hubiera quedado atrás, a no ser por Soubise, que viéndole desfallecer de alegría, le presta el apoyo de su brazo y le ayuda a seguir a los demás.

Azalia llega la primera y penetra gozosa en las habitaciones. Josefina, Antoine y los niños, no cesan de lanzar gritos de admiración. La una encuentra su armario lleno de ropa, el otro halla todos los útiles de su trabajo, los niños ven sus juguetes, las vacas, las cabras, el perro, las gallinas, los pichones, el

—294—

Le parece que es indigna de un hombre tan perfecto.

Y se pregunta cómo ha podido adquirir aquel ascendiente que tiene sobre él, inspirarle aquel amor tan constante, tan cuidadoso, tan sublime, puesto que sufre y calla, solo porque ella le manda callar y sufrir.

Crece que el reconocimiento es un sentimiento muy dulce, cuando se estima y se ama, más que a sí mismo, al que es objeto de él.

Azalia no puede contenerse, y ya cerca de la casa, exclama:

—¡Ah Soubise! ¡Qué feliz me habeis hecho hoy!

—¡Querida Azalia!

—Esa es la verdadera caridad. El que se limita a remediar una desgracia no hace nada. Lo que tiene mérito es volver a la felicidad aquellos a quienes el hado la ha arrebatado, porque así queda satisfecho el corazón. Yo había andado la mitad del camino, y vos habeis llegado al fin. Se cree generalmente hacer bastante con dar oro; pero no basta repartir dinero, cuando la delicadeza y el sentimiento no acompañan al beneficio, aumentando su precio, y haciendo que el reconocimiento, en vez de ser un deber, se convierta en una necesidad del corazón.

—¡Sois muy buena! repone el joven, que la ha escuchado con el mayor placer. Mas, o, ruego que dejemos esta cuestión, porque...



Al llegar á la mitad de la cuesta, y en frente de la fábrica de Bonaplata, cayó tendido en el suelo.

Tenia cuatro heridas, una de ellas de navaja y las otras de estoque, casi todas mortales.

Los guardias acudieron y lo llevaron en una camilla á la casa de Socorro del segundo distrito de beneficencia.

Es probable que á estas horas haya espírado. Parecía francés y fundidor de oficio. Llevaba algún dinero en el bolsillo; por todo lo cual puede conjeturarse que sus agresores fueron dos lo menos, y que no tenían intención de robarle.

—Decía La Correspondencia:

«No exacta la versión de haber reventado la máquina de un tren cerca del Escorial. Según parece, lo que únicamente ocurrió, fué el haber descarrilado un coche vacío que empujaba una máquina, sin otro percance que algún deterioro en el carruaje, y sin que hubiera ni asomo de peligro para persona.»

A lo que ha replicado El Reino:

«Algunos periódicos dicen que no es exacta la noticia que dimos hace dos días de haber reventado una máquina en el ferrocarril del Norte, cerca del Escorial, y que á consecuencia del choque producido quedó completamente separada de su plataforma la caja de un coche.

Nuestros colegas dirán lo que sepan en el asunto; nosotros insistimos en afirmar, porque nos consta, que el hecho ha sucedido tal como digimos; y no es extraño que se separase la caja de la plataforma por efecto del violento golpe que sufrió, cuando en algunos otros coches de esta línea, sin haber hecho aun servicio, se ha corrido la caja cerca de media vara, gracias á su no muy esmerada construcción.

Aunque haya quien tenga interés en ocultar esta y otras cosas que puedan ocurrir, por cima de los intereses particulares están el interés y la seguridad del público.»

¿Quién tendrá razón?

Nosotros creemos mas al colega de la oposición que al del ministerio. La razón es clara: ¿se equivoca tantas veces La Correspondencia?

—Sobre el mismo ferrocarril dice otro diario:

«Un periódico dá por cosa definitivamente resuelta que el 16 del actual quedará abierto al público el ferrocarril de Madrid al Escorial; sin embargo, S. M. ha resuelto no ir á Valladolid por ese camino.»

—Y sigue:

«El lunes fué puesto á disposición del señor juez de las Vistillas, por el inspector de la Latina, un mancebo que habia robado á su maestro cuatro pieles de macho cabrío para colombres, en la calle de Toledo.»

El mismo día ocurrió un lance inesperado, que pudo tener fatales consecuencias. Hallándose parado un carro de la inspección de carabineros en la puerta falsa de la calle de la Flor Baja, á la madrugada de dicho día, se espantó el caballo, y atropellando al carabinero que cuidaba de la caballería, le causó varias contusiones y salió á escape á la calle de Leganitos, donde atropelló un puesto de leñe, rompiendo todos los cacharros; atropelló también á una burra, y continuando hacia el cuartel de San Gil, enganchó á una mujer por el vestido y la arrastró un pequeño trecho, sin haberla causado daño alguno afortunadamente.

También fué puesto á disposición del inspector del distrito de la Latina, por la Guardia civil veterana del cuartel de Don Pedro, un hombre que se negó á pagar 11 reales de gasto que habia hecho en un taberna de la calle de Calatrava.

—Ayer tarde disfrutaron de un espectáculo intempestivo los concurrentes al paseo del Prado.

Dos caballeros, uno de ellos de edad proyecta, se encontraron frente á frente, miráronse de pies á cabeza, y sin decir oste ni moste, enarbolaron sus bastones y principiaron á verificar sobre sus mutuas humanidades una lección de solfeo que los puso como nuevos, sacando polvo á la ropa y sangre á la epidemia.

Terminaron ambos sus contundentes argumentos *ad hominem*, merced á la intervención de algunos transeúntes, quedando los respectivos cuerpos del delito en cóncave por la reunión de cardenales.

Alguien habló de estoque que no vimos brillar, como tampoco los tricórnios municipales.

—Las orillas y los centros del humildísimo Manzanares ostentan ya los pajizos palacios que, bajo pabellones de estera de Valencia, resguardan del sol canicular á los Adanes y Evases que se sumergen en sus filtradas y cristalinas ondas. Estos portátiles edificios tienen todos un salón de descanso, ó cosa parecida, común á las personas de ambos sexos, y en los que antes y después de las abluciones suelen entablar los banistas curiosos y trascendentales diálogos.

—Ya se está colocando la cañería que ha de introducir las aguas del Lozoya en el jardín Botánico, dentro del cual, y en la parte inmediata al Retiro, que es la mas elevada, se está construyendo á la vez un grande estanque ó depósito, desde el cual se hará la distribución para el riego, para las fuentes y para los demás usos necesarios de aquella hermosa posesión, en la que, según nuestras noticias, van á realizarse muy pronto grandes mejoras.

—El Clamor fué el primero en señalar el estado ruinoso en que se hallaban las casas de la plaza de Anton Martin, esquina á la calle de Santa Isabel.

A los pocos días vió satisfechas sus indicaciones.

Ha seguido paso á paso la obra con cierta curiosidad, y creía, á juzgar por los cimientos, que se iba á levantar allí un edificio digno de aquel sitio.

Su gozo en un pozo.

Apenas aparece el segundo tramo de la fachada, se encuentra con que el arquitecto que la dirige, sin que esto sea ofenderle, debe ser un *neo* muy apogado á lo antiguo, y le ha parecido muy bien colocar entre cada dos balcones un par de *ventanitas*, que vá á dar gusto verlas cuando estén entoldadas ó llenas de olorosos tientos.

¡Ventanas en las fachadas!

¡Horror! le recuerdan los tiempos de los *candiles*, las rondas vecinales y otras antiguallas.

De seguro que el dueño de la casa no está muy contento con la idea del director facultativo.

—Ayer tarde, según refiere El Clamor, estaba sentado tranquilamente y descansando sobre su cuba, un aguador, frente á la casa de la calle de la Latina.

Pero hé aquí que mientras *liaba* un cigarro, pierde el equilibrio y cae redondo, escapasele la cuba de entre las piernas, y empieza y rodar por la pendiente en dirección al palacio de las Cortes.

Encuentra en su tránsito con un mastín que dormía, ocupando soberanamente la acera.

El perrito hinca los colmillos en el primer prógimo que pasaba junto á él.

El mordido le sacude un fuerte bastonazo, pero al pegarle se le rompe el puño, y el baston salta, yendo á dar en el ojo sano á un tuerto que pasaba por la acera de enfrente.

El tuerto, convertido en ciego, pisa la cola de una señora, haciéndola medir el suelo.

El marido de ella y el tuerto, sin explicaciones previas, se agarran á brazo partido.

Llega una pareja de guardia civil (cosa rara) y separa á los contendientes.

Y nosotros, testigos de los sucesos, nos retiramos filosofando sobre este tema, de como el desequilibrio de una cuba puede producir incalculables desgracias.

—Dice La España:

«No podemos menos de llamar la atención hacia un abuso que se viene cometiendo desde hace tiempo en varias calles de esta capital, y que es causa, no solo de justas reclamaciones por parte de los vecinos, sino de disgustos que pueden tener desagradable consecuencia. Aludimos á esa nube de mujeres y chiquillos encargados de anunciar por la noche los impresos públicos, los cuales, situándose desde las cinco de la tarde en las esquinas de las calles, están hasta las doce y la una gritando sin tréva ni descanso. Con esto se evitan graves disgustos en muchas familias, como sucedió anoche con una que habita en la entrada de la calle de Jacometrezo. Hallábase una señora postrada en la cama en un estado peligroso, y por lo tanto en la situación en que tan necesario es el reposo, mientras que dos mujeres y un muchacho, situados en las esquinas de la calle, vociferaban con toda la fuerza de sus pulmones los periódicos en venta, pasando en este entretenimiento la friolera de seis horas mortales. Un caballero, que se hallaba en la habitación de la enferma, acudió á uno de los guardias civiles situados en la Red de San Luis, suplicándole que tuviese la bondad de evitar aquellos gritos, una vez que ya eran las doce y media, y que la señora continuaba de mal en peor. El dependiente de la autoridad, con una urbanidad digna de elogio, logró poner por fin coto al entusiasmo de los vendedores, diciendo al caballero que eran muchísimas las quejas que con tal motivo recibían diariamente. Creemos, pues, que la autoridad está en el caso de impedir esas *estancias nocturnas*, que tantas molestias causan.»

—El ayuntamiento de Madrid trata de tomar algunas medidas, á fin de calmar los ánimos de los vecinos de la calle de Toledo, justamente alarmados por lo acontecido y que pudiera acontecer con motivo de las obras de alcantarillado que en ella se efectúan, y que ciertamente caminan con menos rapidez de la que todos deseamos.

Nos alegramos de esta medida, pero la creemos tardía; en lo de la calle de Toledo ha acontecido algo análogo al movimiento de Andalucía. Estaba profetizado lo que al fin tuvo lugar. ¿No ha visto el municipio hasta hoy que era peligroso el estado de aquella calle? Si hiciese algun caso de la prensa, habría atendido á nuestras repetidas advertencias, y evitado la alarma que hoy trata de calmar.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA San Buenaventura obispo y doctor

Cultos. Cuarenta horas en la iglesia de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde continuará la novena de la Virgen del Carmen, predicando en la misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde D. Felipe Velazquez.

Continúa tambien la misma novena á Nuestra Señora, y predicarán por mañana y tarde respectivamente en Santo Tomás, D. Pedro Palomeque y D. Juan Rodriguez, en San Justo D. Pedro Ruiz y D. Pedro Quilez, en Capuchinos D. Pedro Garcia y D. Gregorio Mejia.

En San Ignacio, D. Gregorio Montes y D. Ambrósio de los Infantes, y solo por la tarde en el Hospital del Carmen y en San José, otro señor orador.

Por la tarde habrá ejercicios espirituales con sermon y mánifesto; en San Millán, servitas, Arrepentidas, escuelas Pías de San Fernando, San Francisco y Carmen Calzado.

La misa y oficio divino son de San Buenaventura, con rito doble y color blanco, Dominica, y de la octava de Santa Isabel.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora del Destierro, en San Marín ó San Sebastian.

## COMUNICADO.

De Elda nos remiten para su insercion el siguiente, que publicamos en prueba de imparcialidad:

Elda, 9 de julio.—Sr. Director de la Crónica de Ambos Mundos.—Muy señor nuestro: En el número 134 del periódico que tan dignamente dirige Vd., correspondiente al 1.º del actual, hemos leído una carta de Alicante, fecha 29 de junio último, en la que se dice que en las inmediaciones de esta villa, y en el día 23 del mismo, fué bárbaramente apedreado el tren número 25, poniendo en peligro al maquinista y fogonero que se vieron en la necesidad, al mismo tiempo, de detener la máquina, porque habian sido untados de jabon los rails. Tambien se añade en la misma comunicacion, que estos hechos inculcables se han repetido ya con harta frecuencia, deseando que la autoridad adopte energicas medidas, á fin de cortar radicalmente estos abusos, que además de poder ocasionar lamentables desgracias, lastiman la reputación de un pueblo culto.

No ha podido menos que sorprendernos tal noticia, y creemos tener un deber en decir cuatro palabras, para que el público forme un juicio mas exacto que el que habrá formado al leer dicha carta del pueblo en cuyas inmediaciones se dice que ha sucedido un hecho tan feo. Hemos procurado averiguar la verdad, y según las indicaciones practicadas por la autoridad al leer la noticia, aparece completamente falso que los rails estaban untados de jabon, y nada de cierto se ha sabido respecto á las piedras que tan en peligro pusieron al maquinista y fogonero. Nava extraño es que los trenes se detengan en este trayecto, porque es público el desnivel del camino, y es una cosa diaria que á pesar de toda la fuerza de las máquinas, se detengan en dicho punto la mayor parte de los trenes de mercancías. Reprobaríamos como se debe, y la digna autoridad de esta villa los castigaria energicamente, si semejantes atentados fuesen ciertos, y se supiese que personas los cometan.

Lo que sí ha sucedido y está sucediendo es, que los maquinistas y fogoneros han tomado por diversion manchar con el agua de las máquinas á las personas que se hallan en los pasos de nivel, ya por distraerse viéndose llegar el tren, ó porque están esperando para pasar por el mismo; habiendo tirado varias veces dichos empleados á personas que por casualidad se han hallado en dicho punto, como sucedió en una de las tardes del último mes, que algunos de los que suscriben estaban presentes, de cuyos carbonazos recibió un golpe en la cara un vecino de esta villa que estaba sentado en uno de los bancos inmediatos; á una persona del mejor carácter y de todo respeto por su estado que se hallaba junto á otro paso de nivel, entre Elda y Sax, se le tiró por el maquinista ó fogonero, pues no asegura quién era de los dos, un carbonazo, que aproximadamente pesaba diez libras, del cual por fortuna pudo librarse separándose un poco,

pues iba bien dirigido, y con la fuerza de un rayo; á dos labradores que iban á su trabajo les apedreadon con carbonos desde una máquina, y uno de ellos quedó bien lastimado. No queremos citar otros de peor condicion pues basta lo dicho.

Ya hace tiempo que se están repitiendo estos abusos, y nada de extraño tendria que algunos chicos pudiesen tomar la defensiva viéndose insultados desde la máquina con carbones y agua, y dado caso que esto fuera cierto, ¿se ha de ocupar cierta clase de personas casi constantemente en la prensa y fuera de ella para poner en ridiculo á un pueblo cuyos vecinos están dando pruebas diarias de su cordura y civilizacion? ¿No están satisfechos los noticieros con la prudencia con que se han sufrido los insultos de los maquinistas? Creemos que en otro pueblo no hubiese quedado impune la alevosia de los mismos. Nosotros estamos dispuestos á no tolerar más estos desmanes. Pero sobradamente es conocido el móvil de todos estos hechos. Se quiere poner en ridiculo á los vecinos de esta villa, para interponerse á la justicia que no asiste, solicitando una estacion que con tanta injusticia se nos negó, y como ven que al fin el Gobierno de S. M. y la Empresa la han concedido, quieren por malos medios poner obstáculos á su establecimiento.

Quisiéramos que cuando se dan semejantes noticias se dijera toda la verdad: de este modo aparecerian los hechos tal cuales son, y se veria quien tiene la culpa, pues parece que se trata de incitar á estos vecinos para que suceda lo que dicen que ha sucedido; pues repetimos, solo concederíamos que algun muchacho de corta edad pudiese corresponder á las intenciones de los maquinistas, si no asistiese una persona de conocimiento, que estamos seguros no lo consentiria á pesar de todo. Si esto rebaja á un pueblo, el público lo juzgará para sí. Nosotros con la mano sobre el corazon sabemos quien se rebaja.

Hace cerca de un año que hubo un choque casual entre dos mitades de un tren cargado de mercancías enfrente de esta villa, del cual apenas quedó un wagon ni coche entero, quedando diseminados todos los efectos del cargo: fué á media noche, acudió en seguida la autoridad de esta villa con los facultativos y algunos vecinos á favorecer á los dos heridos que hubo, y cuidar de las mercancías; luego, al amanecer acudió el pueblo entero, el cual fué el más fiel guarda de todos los intereses, hasta que llegó la Guardia civil del punto inmediato. Que se diga si faltó nada, que se publique el comportamiento que se tuvo con los desgraciados heridos, y entonces se podrá juzgar si este proceder es de un pueblo bárbaro y sin cultura. Los hechos ciertos son los que rebajan á un pueblo ó le enaltecen, no los inciertos publicados con intencion.

Sivase, señor director, dar cabida en su apreciable periódico, á las antecedentes líneas, y anticipadamente le aseguran su consideración y amistad sus afectísimos servidores Q. B. S. M.—José Bonmati.—Genaro Vera.—Joaquin Masía.—Antonio Alonso.—Joaquin Sempere.—Juan Justo Navarro.

Como pueden comprender los comunicantes, tenemos una verdadera satisfacción al publicar su carta, y lo hacemos con gusto, para restablecer y asentar la verdad de los hechos.

La noticia á que se refiere la carta publicada, no era, según habrán visto sus firmantes, de nuestro corresponsal, sino tomada de un periódico alicantino.

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico, no hemos recibido despachos telegráficos del extranjero pertenecientes al día de hoy.

## CRONICA MERCANTIL.

### BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL 13 DE JULIO.

Titulos del 3 por 100 consolidado 48-40.  
Titulos del 3 por 100 diferido 42-40.  
Deuda amortizable de primera clase, Deuda amortizable de segunda id. 46-10  
Deuda del Personal 20-85  
Deuda municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.  
Acciones de carreteras, emision de 1 de abril de 1850, de 4.000 rs. 96  
Id. de 2.000 rs. 9-50  
Id. de 1 de junio de 1851, de 2.000 rs. 96-80.  
Id. 51 de Agosto de 1852, de 2.000 reales par p.  
Id. 1 de Julio de 1853, de 2.000 93-50  
Aens. de Obras públicas de 1 de Julio 1838 93-50.  
Provinciales de Madrid, 8 por 50-30 anual.  
Del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 10 anual 107-30 d.  
Obligaciones del Estado para subvenciones de Ferro-carriles 92-75 d.  
Id. 9 de Marzo de 1833, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2.000 rs.

### BOLSA ESTRANJERAS.

#### Paris 12.

Fondos españoles. 3 por 100 interior, 46 1/4; diferido, 41; Amortizable, 00.

Fondos franceses. 3 por 100 67-70; 4 1/2 por 100 97-45.

Consolidados ingleses, 90 3/8 á 1/2.

Amberes 6 de julio.—Interior, 47.—Diferida, 41 5/4.

Amsterdam 6 de julio.—Interior, 47 13/16. Diferida, 42 5/8.

Frankfort 6 de julio.—Interior, 46 1/2 Diferida, 41 1/4.

Londres 5 de julio.—Interior, 50 3/8.

### CAMBIOS.

Albacete 1/4 b.—Alicante 1/2 p.—Almería 1/4 p.—Avila par d.—Badajoz par.—Barcelona 1 1/4 b.—Bilbao 3/4 b.—Burgos 1/4 b.—Cáceres 1/8 b.—Cádiz 1/4 b.—Castellón.—Ciudad-Real. 1/4.—Córdoba 1/4 d.—Coruña 3/8 d.—Cuenca.—Gerona.—Granada 1/4 d.—Guadalajara par d.—Huelva.—Huesca.—Jaen 1/4 d.—Leon 1/4 d.—Lérida.—Logroño par d.—Lugo.—Málaga 1/2 b.—Murcia par d.—Orense 3/8 d.—Oviedo 7/8 b.—Palencia 1/4 b.—Pamplona 3/4 b.—Pontevedra 3/4 d.—Salamanca 1/4 d.—San Sebastian 1 b.—Santander 7/8 b.—Santiago 1/2 d.—Segovia par d.—Sevilla 1/4 b.—Soria 3/4 d.—Tarragona 1/4 b.—Teruel.—Toledo 1/4 d.—Valencia 1/2 b.—Valladolid 5/8 b.—Vitoria 1/2 b.—Zamora par d.—Zaragoza 3/4 b.

### MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE AYER.

Carne de vaca, de 44 á 47 rs. arroba, y de 4 á 20 cuartos libra.—Idem de carnero, de 38 á 40 cuartos libra.—Idem de cordero, de 38 á 40 cuartos libra.—Idem de cerdo, de 34 á 42 cuartos libra.—Tocino añejo, de 70 á 72 reales arroba, y de 28 á 30 cuartos libra.—Jamón, de 96 á 104 rs. arroba, y de 38 á 46 cuartos libra.—Aceite de 64 á 66 rs. ar., y de 20 á 22 cts. lb.—Vino de 31 á 42 rs. ar., y de 10 á 14 cts. cuartillo.—Pan de dos libras, de 11 á 13 cuartos.—Garbanzos, de 31 á 44 reales arroba, y de 10 á 16 cuartos libra.—Judías, de 24 á 30 rs. arroba, y de 8 á 12 cuartos libra.—Arroz, de 33 á 35 reales arroba, y de 10 á 14 cuartos libra.—Lentejas, de 15 á 18 rs. arroba, y de 7 á 8 cuartos libra.—Carbon, de 7 á 8 rs. arroba.—Jabón, de 38 á 60 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra.—Patatas, de 6 á 7 reales arroba, y de 3 á 4 cuartos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada nueva, á 21 rs. fanega.  
Idem añeja, de 22 á 23 rs. id.  
Algarroba, á 25 rs. id.  
Trigo vendido. . . . . 1,335 fanegas.  
Quedan por vender. . . . . 2,401  
Precio máximo del trigo. . . 55  
Idem mínimo. . . . . 43  
Idem medio. . . . . 50-26

### MERCADOS DE PROVINCIAS.

Sevilla 10.—Trigo de 46 á 58 rs. fanega; cebada, de 32 á 33 1/4; Pinton, de 58 á 60; id. del país, fuerte, de 54 á 59; aceite, á 45 1/4 arroba.

Córdoba 9.—Trigo de 43 á 49 rs.; cebada á 28 1/2; aceite á 53 rs. arroba; id. en los molinos á 41 rs.

Jerez 9.—Trigo de 52 á 59 rs. fanega; cebada, de 35 á 36 rs.

Valladolid 11.—El mercado sin variacion, vendiéndose el trigo de 40 á 40 1/2 rs. fanega.

Arévalo 10.—Trigo de 38 á 40 rs. fanega; cebada, de 26 á 27; centeno, de 26 á 27 rs.; cebada nueva, de 22 á 24 rs.; garbanzos, de 60 á 110; arroz, á 30 rs. arroba; aceite á 64 rs. id.; vino de cosecha, á 11 rs. cintero.

Alicante 11.—No hay variacion en los candeales de la Mancha, y á la abundancia de partidas que se presentan á la venta, los pocos patrones que hay á la carga, se retienen de comprar, con objeto de sacar mejor partido; así es que no teniendo firmeza los precios, podemos conceptuar nominales los de 52 á 54 1/4 rs. fanega á que hoy se cotizan.

Cartagena 10.—Trigo de 58 á 60 rs. fanega; tremés, de 50 á 52; cebada, á 26 rs.

### ESPECTÁCULOS.

ELISEO MADRILEÑO, *paseo de Recoletos* mañana á las siete de la tarde, su reunion de costumbre, cuyo programa se anuncia por carteles.

ARIEL. (*Paseo de la Castellana*.) Mañana domingo á las cuatro de la tarde, baile campestre.

CAFÉ DE LAS CUATRO ESTACIONES, en el Prado.  
Conciertos instrumentales, hoy viernes 12 á las siete de la noche.  
La entrada es gratuita.

Editor responsable, D. MANUEL MARTINEZ.

MADRID: 1861.

Imp. de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, á cargo de José M. Rosés, Magdalena, 38, pral.



